



## “CAMINAMOS A LA LUZ DE NAZARET”

125 AÑOS DEL TRASPASO DEL P. FUNDADOR (1901-1026)  
125 AÑOS APROBACIÓN CONGREGACIÓN (22 JUNIO 1901-22 JUNIO 2026)

*“Recuerden que no han venido a ser servidos sino a servir” (San José Manyanet)*

Queridos hermanos

En la Circular n. 38 (16 diciembre 2025) recordaba que, en el marco del nuevo trienio que comenzamos (2026-2028) celebraremos “a lo largo del año 2026 los 125 años del traspaso del P. Fundador (17.12.1901 - 17.12.2026) y del Decreto “Attenta salutarium” que confirmó la aprobación definitiva del Instituto y de las Constituciones (22.6.1901 - 22.6.2026), bajo el lema que inspiró el Capítulo General y ha de seguir inspirando el sexenio: “Caminamos a la Luz de Nazaret... en fidelidad creativa al carisma recibido”- Manyanet 125 años de Educación y Familia. La fidelidad es la clave porque, por su misma naturaleza, es dinámica y creativa. No queremos “solo mirar al pasado”; si lo hacemos es solo para recordar que, en los inicios, hubo una extraordinaria confianza en la Providencia de Dios; la centralidad y la obediencia de la fe que se pone en camino y el ardor de la caridad en la entrega generosa al servicio de las familias, de los niños y jóvenes; ese mismo “espíritu” ha de seguir animando nuestros días y ha de ser “más fuerte” que las dificultades de todo tipo que nos rodean, particularmente, las de “orden interno”, que disminuyen y dispersan nuestras fuerzas.

Tampoco queremos hacer “grandes celebraciones” sino que todas y cada una de las ya programadas en nuestra vida ordinaria, tanto a nivel interno (formaciones, retiros, ejercicios espirituales, salidas comunitarias...), como “externo” (actividades evangelizadoras y educativas de los colegios, parroquias y grupos) estén, bajo el lema común, impregnadas del espíritu de familia, de testimonio vocacional, de ejemplaridad y generosidad propias de nuestra vida consagrada y testimonio cristiano. Para ello es fundamental el trabajo junto a las familias y la formación de los laicos que trabajan codo con codo en nuestras obras; ellos han de ser una parte fundamental de esta celebración que es, confirmo de nuevo, la celebración de cada día, de cada actividad, de cada curso iluminada de manera especial por el carisma que nos une y que es “patrimonio de todos”.

  
P. Jesús Díaz Alonso, SF  
Padre general